
Sentencia impugnada:	Pleno de esta Suprema Corte de Justicia, del 29 de enero de 2014.
Materia:	Disciplinaria.
Recurrente:	Dr. Ramón Sena Reyes.
Denunciante:	Compañía Dominicana de Teléfonos Claro, C. por A.
Abogados:	Licdos. Federico Pinchinat, Francisco Álvarez Valdez, Manuel Madera, José Luis González, Licda. Luisa Muño Núñez y Dr. Thomas Hernández Metz.

Audiencia del 13 de abril de 2016.

Preside: Julio César Castaños Guzmán.

Dios, Patria y Libertad

República Dominicana

En Nombre de la República, el Pleno de la Suprema Corte de Justicia, dicta en Cámara de Consejo la siguiente sentencia:

Con relación a la acción disciplinaria iniciada por la razón social Compañía Dominicana de Teléfonos Claro, C. por A., entidad comercial organizada y existente de conformidad con las leyes de la República Dominicana, con su domicilio y asiento social en la Avenida John F. Kennedy No.54, ciudad de Santo Domingo, Distrito Nacional, capital de la República Dominicana, debidamente representada por su Director de Desarrollo de Mercado de la Región Caribe, Freddy Domínguez, dominicano, mayor de edad, portador de la Cédula de Identidad y Electoral No.001-0102910-6, domiciliado en el Distrito Nacional;

Oído: al alguacil de turno en la lectura del rol;

Oído: al alguacil llamar al procesado, Dr. Ramón Sena Reyes, quien ha comparecido en audiencia;

Oído: al alguacil llamar a la parte denunciante, Compañía Dominicana de Teléfonos Claro, C. por A., representada por su abogados licenciados Federico Pinchinat, Francisco Álvarez Valdez, Manuel Madera, José Luis González, Luisa Muño Núñez y el Dr. Thomas Hernández Metz;

Oído: al representante del Ministerio Público en la presentación del caso;

Visto: el expediente No. 2011-642, relativo a la acción disciplinaria de que se trata;

Vista: la sentencia del 29 de enero de 2014, dictada por el Pleno de esta Suprema Corte de Justicia, con relación al expediente No. 2013-1422;

Vista: la Constitución de la República Dominicana;

Resulta: que en la audiencia del veinticinco (25) de junio del dos mil trece (2013) el Pleno de la Suprema Corte de Justicia decidió: “Primero: Reserva el fallo sobre las conclusiones presentadas por las partes en la causa disciplinaria seguida en Cámara de Consejo al procesado Dr. Ramón Sena Reyes, abogado; Segundo: La decisión a intervenir será notificada a las partes por la vía correspondiente y publicada en el boletín judicial”;

Resulta: que en la audiencia del veinticinco (25) de junio del dos mil trece (2013), la parte denunciante, concluyó: “Primero: En cuanto a la forma, declarar como buena y válida la presente querrela que contiene requerimiento de acción disciplinaria interpuesta por la Compañía Dominicana de Teléfonos, S.A., contra el señor Ramón Sena Reyes, por haber sido interpuesta conforme al derecho; Segundo: En cuanto al fondo de la presente

acción, declarar la mala conducta notoria en el ejercicio de la profesión de abogado del señor Ramón Sena Reyes y por vía de consecuencia, ordenar la cancelación de su exequátur profesional”(sic);

Resulta: que en la audiencia de fecha veinticinco (25) de junio del dos mil trece (2013), el Ministerio Público solicitó: “Primero: Que este honorable pleno tenga a bien sancionar con la suspensión por un año, por haber incurrido en faltas graves. Que la sentencia a intervenir sea notificada al Colegio Dominicano de Abogados” (sic);

Resulta: que en la audiencia de fecha veinticinco (25) de junio del dos mil trece (2013), a la parte denunciada, concluyó: “Primero: Que de modo subsidiario la Suprema Corte de Justicia tenga a bien declarar la presente acción disciplinaria inadmisibile, por falta de calidad, ya que los abogados usaron el nombre de CODETEL sin que sus ejecutivos tengan conocimiento de la presente querella; Segundo: Que de modo principal, y sólo en caso de que las conclusiones anteriores no se acojan. Se declare no culpable al Dr. Ramón Sena Reyes, por haber cometido falta en el ejercicio de su profesión, y en consecuencia, se descargue de las faltas disciplinarias puesta a su cargo. Conclusiones que leyó y depositó en audiencia del día veinticinco (25) del mes de junio del año dos mil trece (2013)”(sic);

Considerando: que esta Suprema Corte de Justicia está apoderada de la acción disciplinaria iniciada por la Compañía Dominicana de Teléfonos Claro, C. por A., en contra del Dr. Ramón Sena Reyes por alegada violación al Artículo 8 de la Ley No. 111, del 3 de noviembre de 1942, sobre Exequátur de Profesionales, modificada por la Ley No. 3985 del año 1954;

Considerando: que el Artículo 8 de la Ley No. 111, del 3 de noviembre de 1942, modificada por la Ley No. 3958 del año 1954, sobre Exequátur Profesional, dispone:

“La Suprema Corte de Justicia, como tribunal disciplinario en caso de mala conducta notoria en el ejercicio de la profesión de un profesional a quien se le hubiera otorgado exequátur, en virtud de ésta o de cualquier otra Ley, podrá privarlo del mismo hasta por un año y en caso de reincidencia hasta por cinco años.

Los sometimientos serán hechos por el Secretario de Estado de Salud Pública para los profesionales en ciencias médicas, por el Procurador General de la República, para los abogados o notarios, por el Secretario de Estado de Obras Públicas y Riego para los ingenieros, arquitectos y agrimensores y por el Secretario de Estado de Educación y Bellas Artes para los demás profesionales”(sic);

Considerando: que la Ley No. 91, que instituye el Colegio de Abogados de la República, establece en su Artículo 3, literal f) que:

“Para la consecución de sus fines, el Colegio de Abogados de la Republica tendrá facultad:

... f) Para recibir e investigar las quejas que se formulen respecto a la conducta de los miembros en ejercicio de la profesión, pudiendo si encontrare causa fundada, incoar el correspondiente procedimiento y proveer, por si mismo, sanciones en jurisdicción disciplinarias, conforme las disposiciones correspondientes de su código de ética. Queda expresamente derogado por esta Ley el artículo 142 de la Ley de Organización Judicial. Las decisiones intervenidas en materia disciplinaria podrán ser apeladas por ante la Suprema Corte de Justicia”(sic);

Considerando: que así mismo, el Decreto No. 1289, que ratifica el Estatuto Orgánico del Colegio de Abogados de la República, establece en su Artículo 82:

“Corresponde al Tribunal Disciplinario conocer y decidir de las acusaciones que sean formuladas contra los miembros del Colegio por faltas en el ejercicio de su profesión y por violación a la Ley 91 que instituye el Colegio de Abogados de la República del 3 de febrero de 1983, su Estatuto Orgánico, su Código de Ética y sus Resoluciones de la Junta Directiva o de las Asambleas Generales, y pronunciar las sanciones correspondientes”(sic);

Considerando: que la Suprema Corte de Justicia, en ocasión de un proceso disciplinario llevado a cabo contra un abogado, decidió mediante sentencia del 29 de enero de 2014, que era su deber declinar el conocimiento de la acción de que se trataba por ante el Colegio de Abogados de la República Dominicana, para que, en aplicación de lo que disponen el Artículo 3, literal f, de la Ley No. 91, que instituye el Colegio de Abogados de la República Dominicana; y el Artículo 82 del Decreto No. 1289, que ratifica el Estatuto Orgánico del Colegio de Abogados de la

República Dominicana; lo conozca en primer grado;

Considerando: que la acción disciplinaria de que se trata ha sido iniciada de manera directa ante esta Suprema Corte de Justicia;

Considerando: que en el caso que nos ocupa, esta Suprema Corte de Justicia entiende procedente mantener la unidad jurisprudencial con relación al punto de que se trata, y, en consecuencia, declarar su incompetencia para conocer del mismo y remitirlo por ante el Tribunal Disciplinario del Colegio de Abogados de la República Dominicana, sin perjuicio de conocer del mismo, en grado de apelación;

Por tales motivos, el Pleno de la Suprema Corte de Justicia, en sus atribuciones disciplinarias y vistas las actuaciones que sirven de fundamentación a la presente decisión, FALLA:

PRIMERO: Declara su incompetencia para conocer de la acción disciplinaria iniciada por la Compañía Dominicana de Teléfonos Claro, C. por A., en contra del Dr. Ramón Sena Reyes, por alegada violación al Artículo 8 de la Ley No. 111, del 3 de noviembre de 1942, sobre Exequátur de Profesionales, modificada por la Ley No. 3985 del año 1954, por las razones expuestas anteriormente en la presente decisión;

SEGUNDO: Declina el expediente relativo a la acción disciplinaria de que se trata, ante el Tribunal Disciplinario del Colegio de Abogados de la República Dominicana;

TERCERO: Compensa las costas;

CUARTO: Ordena que la presente decisión sea comunicada a las partes interesadas y publicada en el Boletín Judicial.

Así ha sido juzgado por el Pleno de la Suprema Corte de Justicia, en la ciudad de Santo Domingo de Guzmán, Distrito Nacional, Capital de la República, en fecha 07 de abril de 2016; y leída en audiencia pública que se indica al inicio de esta decisión.

Firmado: Julio César Castaños Guzmán, Manuel R. Herrera Carbuccia, Edgar Hernández Mejía, Alejandro A. Moscoso Segarra, Francisco Antonio Jerez Mena, Robert C. Placencia Álvarez, Esther Elisa Agelán Casasnovas, Juan Hirohito Reyes Cruz y Francisco Ortega Polanco. Mercedes A. Minervino A. Secretaria General.

La presente sentencia ha sido dada y firmada por los señores Jueces que figuran en su encabezamiento, en la audiencia pública del día, mes y año en él expresados, y fue firmada, leída y publicada por mí, Secretaria General, que certifico.